

T EC contribuye al desarrollo del Caribe costarricense

Alan Henderson García*

Escuela de Administración de Empresas
ahenderson@itcr.ac.cr

El Instituto Tecnológico de Costa Rica (TEC) desarrolló una estrategia para promover el desarrollo regional y local del Caribe costarricense, por medio de la extensión universitaria y tomando como marco de referencia el enfoque de desarrollo económico territorial.

Este compromiso asumido por el TEC, por muchos años relegado de las políticas públicas de desarrollo del país, se concreta con su presencia e involucramiento en dos ámbitos: uno más estratégico que se incorpora al Consejo de Desarrollo Regional de la provincia de Limón (COREDES PROLI); y otro a escala más local mediante el desarrollo de proyectos socio-productivos con comunidades indígenas.

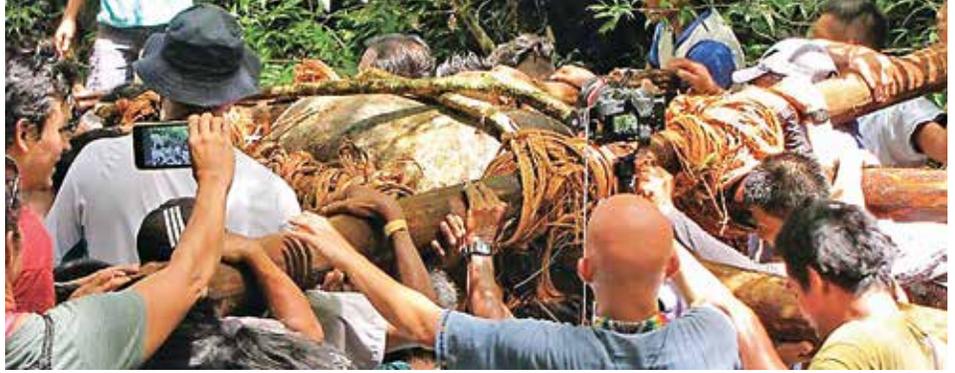
Se espera que el aporte del TEC sea visible en el corto y mediano plazo con la concreción de los planes y proyectos concertados con las otras instancias de la Región Caribe; en la dimensión local ya se han alcanzado resultados principalmente en comunidades indígenas Bribri y Cabécar, donde se ha logrado dejar instaladas capacidades locales en aspectos como el fortalecimiento de sistemas de producción y comercialización, la conformación de redes locales, producción ambientalmente sostenible, turismo sostenible y organización local, entre otros.

La extensión en el TEC

El Estatuto Orgánico del Instituto Tecnológico de Costa Rica (2010) establece que el TEC es una “*institución nacional autónoma de educación superior universitaria, dedicada a la docencia, la investigación y la extensión de la tecnología y las ciencias conexas necesarias para el desarrollo de Costa Rica*”.

Por otro lado, en el Modelo Académico del TEC (2003) aprobado por la Plenaria de la Comisión de Estudio del Modelo Académico del III Congreso Institucional en agosto de 2003, se define que:

La extensión es la actividad mediante la cual el TEC pone al alcance de la sociedad los cono-



cimientos científicos-tecnológicos y otras manifestaciones culturales, a la vez que aprende, se enriquece en esa relación y retroalimenta su quehacer. Está orientada principalmente a la atención y solución de los problemas prioritarios del país y comprometida a contribuir al mejoramiento de la calidad de vida del pueblo costarricense. El Instituto por medio de la extensión asimila, adapta y genera en forma sistemática y continua, el conocimiento científico, técnico, tecnológico y cultural necesario para un desarrollo humano integral y justo (pág. 16). Por medio de esta interrelación con la sociedad, el TEC comparte el conocimiento y a la vez aprende, enriqueciéndose de esa relación y retroalimentando su quehacer, con lo cual puede orientarse a la atención y solución de los problemas prioritarios del país y así comprometerse con el mejoramiento de la calidad de vida del pueblo costarricense.

La extensión en el TEC se caracteriza, según el Modelo Académico (2003), por su interdisciplinariedad, su interinstitucionalidad, su orientación a la atención y solución de problemas prioritarios del país, su influencia en el proceso de cambio enriqueciendo la sociedad sin invasión cultural ni artística, el acercamiento de los beneficios de la educación, la investigación, la cultura, el arte, el deporte y la recreación a los sectores sociales de su entorno, la difusión y transmisión del conocimiento científico, técnico, tecnológico y cultural, la vinculación con el sector empresarial y la excelencia en cuanto a métodos y resultados.

En este marco, el TEC asumió el compromiso de involucrarse en la estrategia de desarrollo de la Región Huetar Caribe de Costa Rica asumida por el Gobierno de la República bajo el lema “Costa Rica desde el Caribe”. Así, se incorporó a espacios de trabajo colaborativo (ámbito regional) y en la ejecución de una serie de proyectos de desarrollo local principalmente con comunidades indígenas del Caribe (ámbito local). Este compromiso en los ámbitos regional y local se circunscribe dentro del enfoque de desarrollo económico local como una estrategia de desarrollo de abajo hacia arri-

ba como alternativa al tradicional desarrollo de arriba hacia abajo, enfoque que la Organización Internacional de Trabajo define como (Alburquerque, 2004):

“Proceso de desarrollo participativo que fomenta los acuerdos de colaboración entre los principales actores públicos y privados de un territorio, posibilitando el diseño y la puesta en práctica de una estrategia de desarrollo común a base de aprovechar los recursos y ventajas competitivas locales en el contexto global, con el objetivo final de crear empleo decente y estimular la actividad económica” (pág. 19). Este compromiso del TEC se ha reflejado en dos ámbitos: uno más estratégico en el COREDES PROLI y otro más local mediante el desarrollo de varios proyectos socio-productivos con comunidades indígenas.

La Región Huetar Caribe

La Región Huetar Caribe ha sido por años una de las zonas del país con menores índices de desarrollo social y dentro de la población de esta región sobresale la población indígena con un gran rezago en derechos y desarrollo social. En términos de equidad e integración social, la región Huetar Caribe presenta rezagos, tal como se demuestra en el Decimonoveno Informe Estado de la Nación (Programa Estado de la Nación, 2013). De acuerdo con el Informe para el país como un todo, la incidencia de la pobreza total y extrema no tuvo cambios estadísticamente significativos respecto a años anteriores. En 2011 el 21,6% de los hogares costarricenses estaba en situación de pobreza total y un 6,4% en extrema pobreza, lo que equivale a 1 140 435 personas pobres.

Se destaca también que la desigualdad en la distribución de los ingresos sigue creciendo: el coeficiente de Gini pasó de 0,508 en 2010, a 0,515 en 2011, siendo la región Brunca la más desigual del país, seguida por la Huetar Caribe. La evolución del coeficiente de Gini desde 1987 muestra que los máximos históricos de desigualdad se alcanzaron en dos regiones: la Huetar Caribe –con el mayor crecimiento– y la Central.

En el Capítulo 4 del Informe se destacan los siguientes aspectos de la región Huetar Caribe que la caracterizan como una de las más rezagadas del país:

- a) La incidencia de la pobreza en los hogares es superior al promedio nacional (29,3% versus 21,6%).
- b) La escolaridad promedio es de 7,1 años, casi dos menos que la media nacional (8,9).
- c) En 2012 la tasa de desempleo abierto fue del 7,4% de la PEA, en comparación con el 7,8% nacional, y afectó en mayor medida a las mujeres (12,0% frente a 5,4% de los hombres).
- d) En las últimas décadas ha experimentado un significativo cambio en su estructura productiva. De ser una zona de vocación agrícola, dependiente del monocultivo del banano y la presencia de compañías trasnacionales, la región pasó a tener una economía de servicios. El sector primario sigue siendo una fuente muy importante de empleo (41%), pero ahora el sector terciario es predominante (47%).
- e) Si bien el peso de los servicios es inferior al promedio nacional (69%), ese predominio muestra la relevancia que han adquirido el turismo y las actividades que giran alrededor del desarrollo portuario. Estos cambios, sin embargo, han sido insuficientes para revertir el tradicional rezago social de la región.

Sin duda alguna, el panorama descrito evidencia la importancia estratégica de que el TEC mantenga y fortalezca su presencia en la región Huetar Caribe, con proyectos que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

La extensión universitaria como motor del desarrollo territorial

El TEC se sumó a partir del año 2013 al esfuerzo del gobierno del presidente Luis Guillermo Solís por tratar de revertir este rezago económico y social, mediante el involucramiento del Programa de Regionalización Universitaria, en representación del TEC, en el COREDES-PROLI, en cada una de las sesiones mensuales realizadas y como integrante en la comisión técnica relacionada con “Producción, productividad y competitividad, accesibilidad y conectividad”. COREDES ha sido designada como ente coordinador del plan “Costa Rica desde el Caribe”,

un programa de alianzas interinstitucionales para ejecutar con la mayor efectividad proyectos de gestión pública que inciden directa e indirectamente en el desarrollo de la Región Huetar Caribe, establecido mediante decreto N° 38828-MP-PLAN del 20 de enero 2015 (MIDEPLAN, 2015).

La Región Huetar Caribe comprende las zonas de acceso al país desde el Mar Caribe y vincula sus dos fronteras internacionales, lo que la convierte en un territorio nacional localizado estratégicamente dentro de los mercados internacionales más importantes. Es una región que a pesar de presentar una serie de distorsiones y desigualdades en desarrollo humano que exigen medidas correctivas, presenta una serie de características únicas cuyo máximo aprovechamiento contribuirá en forma significativa a revertir esa situación de rezago: actividad portuaria, tráfico mercantil, transporte de bienes, con una actividad agropecuaria cuyos productos compiten a nivel mundial; además, sus condiciones culturales y ambientales y la conjugación étnica hacen de esta región un sitio de especial importancia para la protección ambiental y el fomento de actividades turísticas y la posicionan, por tanto, en el puente para aprovechar las múltiples oportunidades de vinculación internacional con los diversos países del Caribe.

El TEC, como integrante del COREDES, ha contribuido desde la academia y mediante un proceso estructurado y participativo, a generar una propuesta concertada entre las entidades públicas, la empresa privada, la sociedad civil y la academia, que abarca planes, programas y proyectos prioritarios orientados al aprovechamiento de las ventajas competitivas de la región para potenciar un desarrollo socioeconómico integral. La implementación de esta estrategia de desarrollo territorial ya empieza a dar señales con el acercamiento de inversionistas tanto extranjeros como nacionales interesados en unirse al proceso. Algunos resultados quizás tarden unos años en alcanzarse, pero en el corto y mediano plazo se espera que las acciones se traduzcan en mejoras significativas de la situación social y económica de la Región Caribe.

Conclusiones

El TEC, al interactuar con la sociedad, comparte el conocimiento y a la vez aprende y se enriquece con esa relación y realimenta su

quehacer; esto le ha permitido orientarse a la atención y solución de los problemas prioritarios del país en general y de la Región Huetar Caribe en particular, comprometiéndose con el mejoramiento de la calidad de vida del pueblo costarricense.

El TEC asumió el compromiso de involucrarse activamente en la estrategia de desarrollo de la Región Huetar Caribe de Costa Rica incorporándose a espacios de trabajo colaborativo a nivel de la región Caribe (ámbito regional) y ejecutando una serie de proyectos de desarrollo local (ámbito local).

El TEC como integrante del COREDES-PROLI, órgano promotor del desarrollo de la provincia de Limón, ha contribuido desde la academia y mediante un proceso estructurado y participativo, a generar una propuesta concertada entre las entidades públicas, la empresa privada, la sociedad civil y la academia, que abarca planes, programas y proyectos prioritarios orientados al aprovechamiento de las ventajas competitivas de la región Caribe con el fin de potenciar un desarrollo socioeconómico integral.

Bibliografía

- Albuquerque, F. (Octubre de 2004). El enfoque del desarrollo económico local. Serie Desarrollo Económico Local y Empleabilidad. Buenos Aires, Argentina: Organización Internacional del Trabajo.
- Instituto Tecnológico de Costa Rica. (Agosto de 2003). Modelo Académico del Instituto Tecnológico de Costa Rica. III Congreso Institucional, 17. Cartago, Costa Rica.
- Instituto Tecnológico de Costa Rica. (19 de Abril de 2010). Estatuto Orgánico del Instituto Tecnológico de Costa Rica. (298). Cartago, Costa Rica: Gaceta del ITCR. Obtenido de <http://www.itcr.ac.cr/reglamentos>
- MIDEPLAN (20 de Enero de 2015). Implementación del Programa “Costa Rica desde el Caribe”. Decreto Ejecutivo N°38828. San José, Costa Rica: Gaceta N°13.
- Programa Estado de la Nación. (2013). Decimonoeno Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José: Programa Estado de la Nación. ■

*El ingeniero industrial Alan Henderson García, tiene una maestría en Administración de Empresas del TEC y un doctorado en Gestión Pública y Ciencias Empresariales del ICAP; es profesor y extensionista del TEC. Es coordinador de la Gran Área Metropolitana del Programa de Regionalización Interuniversitaria (del 2013 al 2015 fue coordinador de las regiones Huetar Caribe y Pacífico Sur), investigador del Centro de Investigación en Administración, Economía y Gestión Tecnológica (CIADEG-TEC) y docente de la carrera de Administración de Empresas.